

¿Los verdaderos judíos?

¿Quiénes en verdad son judíos hoy en día? Está llegando a ser de moda entre unos pocos que no son judíos, llevar nombres judíos, vestirse de judío y aun celebrar fiestas judías.



Entre varios textos, Filipenses 3: 3 nos da una respuesta clara,

“...Porque nosotros somos la verdadera circuncisión, que adoramos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no poniendo la confianza en la carne...”

Nosotros como cristianos somos los verdaderos judíos (o sea, los de la verdadera circuncisión). Somos el pueblo escogido de Dios. No es porque nos damos a nosotros mismos nombres judíos como Moshe o Uri, ni porque nos vestimos de judíos de raza ni porque celebramos

fiestas judías. Es porque buscamos a Dios por medio de Jesucristo y no por la ley de Moisés. Es porque no ponemos confianza en la carne, sea nuestra raza, sea nuestra cirugía ritual – sino solamente en Cristo y así Dios nos adopta como hijos.

Si usted quiere saber quiénes son los verdaderos judíos, jamás se olvide de Filipenses 3:3.

Las prácticas más difíciles en la controversia

1. “Seáis pacientes con todos.” (1 Tes. 5:14)
 2. “No injurien a nadie.” (Tito 3:2)
 3. “Mostrando toda consideración para con todos los hombres” (Tito 3:2)
 4. “No salga de vuestra boca ... sino sólo la que sea buena para edificación.” (Ef. 4:32)
 5. “Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros.”
 6. “Que vuestra conversación sea siempre con gracia.” (Col. 4:6)
 7. “Vence con el bien el mal.” (Romanos 12:21)
 8. “A nadie difamen.” (Tito 3:2, RVR)
 9. “Honrad a todos.” (1 Pedro 2:17)
 10. “No devolviendo ... insulto por insulto...” (1 Pedro 3:9)
- Etcétera, etcétera

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. (Por John Mark Hicks, El título original fue “Las prácticas más difíciles en el Facebook”)

Para las madres

Hoy quiero felicitar a las mujeres virtuosas que entienden que sus roles como esposas, madres, amas de casa son las profesiones más importantes. Jamás he oído que alguien diera las gracias a Dios por lo exitoso que haya sido una madre en el mundo de los negocios, pero muchos de nosotros damos las gracias a Dios por las madres que creen que el servicio a la familia es una carrera de suma importancia. No permitamos que nadie tenga en poco a quienes Dios exalta. (Por Dennis Allan)

“Un hombre no es salvo y luego bautizado. Una mujer no lava la ropa porque ya está limpia, sino porque está sucia. El hombre se bautiza porque está sucio y necesita la limpieza.”

(Marshall Keeble)



Dios aborrece el divorcio

Dios siempre ha detestado el divorcio (Malaquías 2:16). Jesús sólo está volviendo a afirmar el propósito de Dios desde el principio al decretar, *“Todo el que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la que está divorciada del marido, comete adulterio”* (Lucas 16:18). La única excepción que el Señor da en cuanto a esta regla es el caso de la fornicación (Mateo 19:9), porque en tal situación el otro cónyuge ya ha quebrantado el pacto matrimonial.

Es notable la claridad de las palabras de Jesús. Se entienden bastante bien hasta que la gente se

da cuenta de que son desagradables para nuestra cultura, y en ese momento surge toda clase de objeción y pretexto.

Sin embargo, considérese lo sano que es el mandamiento de Cristo. Afirma la virtud del amor fiel, una cualidad que aprendemos a ejercer quizás al mayor grado en el matrimonio, donde solamente un compromiso absoluto puede causar que todo lo soportemos y resolvamos los conflictos. Protege a los hogares de

la destrucción y del caos. Refleja la decisión de Dios mismo de ser tolerante para con su novia, la iglesia. Perdemos el asidero en estos puntos esenciales al aceptar el divorcio y las segundas nupcias.

Alcemos la enseñanza del Señor con la fe de que es recta en toda circunstancia – sí, con un espíritu de misericordia y mansedumbre para con los débiles, pero también con convicción y sumisión a la ley de Cristo.

(Por Brigham Eubanks)

“...Solamente un compromiso absoluto puede causar que todo lo soportemos y resolvamos los conflictos.”

Una explicación sencilla

“¿Ustedes alaban a Dios con instrumentos de música?”

Al visitar la congregación de West Harlem in Nueva York, muchos nos hacen esta pregunta y la respuesta es que “no.” La razón se basa en el hecho de que queremos mantener la sencillez de adoración que tenían los primeros cristianos. Aunque algunos cristianos de raza judía habrían mantenido varios aspectos del judaísmo al visitar en el templo antes de su destrucción en el año 70 D.C., las reuniones cristianas eran marcadas por la ausencia de los instrumentos. Simplemente cantaban a Dios (Efesios 5:19, Colosenses 3:18).

A través de los siglos después de Cristo, varios trataron de introducir los instrumentos en la adoración de las iglesias, pero su uso siempre fue rechazado hasta como 800 años después de Cristo cuando comenzaron a usarlos más en las asambleas de la Iglesia Romana. (La Iglesia Ortodoxa Griega jamás los usó.) Entre las iglesias protestantes, el uso de los instrumentos es algo reciente en términos históricos (los últimos 200 años) y lamentablemente ahora está llegando a reflejar más la influencia del mundo del espectáculo.

Nosotros queremos volver a la sencillez enseñada por Cristo y sus apóstoles e imitar a los primeros cristianos. Así evitamos los elementos del mundo del espectáculo. Por tanto, no usamos los instrumentos de música en nuestras reuniones para adorar a Dios.



Mensajes bíblicos en “YouTube”

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone “Creced” en el buscador de YouTube, debe poder encontrarlos en la lista de resultados.

Llame “Momentito Bíblico”

(855) Hay-Gozo (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por
Gardner Hall
P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA
Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

La iglesia debe ser como una familia

Si somos seguidores de Cristo, somos hermanos, ¡somos familia! ¡Que hermoso es ver este amor en muchas congregaciones de Cristo! Pero lamentablemente, no siempre es así el caso. ¿Por qué no? Por lo general, podemos decir que una iglesia no es como familia cuando no imita a Cristo, pero ¿cuáles son algunos problemas que obstaculizan el sentido de familia en una congregación?

1. “Las camarillas” – A veces los miembros de una congregación que tienen lazos especiales, quizás, económicos, culturales, familiares o sociales comparten muchas actividades, pero pocas veces incluyen a otros miembros de la iglesia en ellas si no comparten aquellos lazos. A veces no se dan cuenta del hecho de que han formado camarillas. En los casos más severos, los cristianos de las “camarillas” tratan de dominar los asuntos de la congregación, sin tomar en cuenta las necesidades de otros.

La formación de camarillas fue una gran parte del problema en Corinto. Varios miembros se identificaban con diferentes líderes (1 Cor. 1:12) y en la cena algunos (quizás los que tenían más dinero) comían mientras otros pasaban hambre (1 Cor. 11:21). Dios condenó las camarillas en Corinto por medio del apóstol Pablo y las condena hoy.

2. La falta de militancia – Hay pocos lazos más fuertes que los que existen entre los soldados que comparten todas las privaciones de la guerra. Así cuando los cristianos batallan juntos en contra del pecado y el error, compartiendo todas las privaciones que acompañan la batalla, ¡se unen! Pero, cuando una congregación se pone blanda frente al error y los retos de la carne, se

pierde el espíritu de cuerpo de milicia y también de familia.

3. Un enfoque principal en las metas seculares – A veces los miembros de una congregación se enredan en los afanes de sus vidas – sus estudios, su trabajo, sus actividades sociales, su piano, sus deportes, etcétera y no tienen tiempo para sus hermanos aparte de una hora el domingo. Pero si el único tiempo que vemos a nuestros hermanos es una hora el domingo, vamos a ser fríos y estériles. No va a haber sentido de familia.

A veces, al ver congregaciones que no son como familia, es fácil



sentarse y criticar. Luego la tendencia es alejarse de todo, asistir menos reuniones y murmurar. Pero las críticas nunca ayudan sino al contrario contribuyen al ambiente tóxico de la congregación. Las verdaderas soluciones bíblicas, como las mencionadas en el cajetín, promueven el amor y el sentido de familia que tanto necesitamos.

Medicina bíblica para ayudarnos

* **Sea proactivo** – Si usted se siente excluido y no como parte de la familia en una congregación, no es tiempo para la crítica, sino para la acción positiva.

* **Asista a todas las reuniones posibles de los hermanos**, aun a las que están en las casas. Por más tiempo que usted comparta con los hermanos, más puede llegar a conocerlos. Por más que usted invierta su tiempo en su familia espiritual, más llega a sentirse como familia. Si usted asiste poco a las reuniones, o solamente el domingo, no va a llegar a tener un sentido de familia.

* **Si usted puede, tenga a hermanos en su casa o apartamento en grupos**. Invítelos a cantar, a orar, a leer la Biblia. Si no puede tenerlos en su casa, invítelos a un parque. Así hacían los primeros cristianos (Hechos 2:46).

* **Invite a un hermano** a comer una hamburguesa o un helado (o un taco, empanada, o lo que sea) con usted en McDonald's, El Pollo Loco, una cafetería o en algún restaurante no muy caro.

* **Salude a sus hermanos con mucho cariño** (Romanos 16:16). Sé que a veces es necesario empujarnos a nosotros mismos cuando somos algo tímidos, pero podemos hacerlo. Los saludos cariñosos son contagiosos. Anime a sus hijos a saludar a otros cariñosamente.

* **Confíe en algunos hermanos y pida su consejo** en cuanto a retos espirituales que usted tiene en su vida (Romanos 12:1,2; Santiago 5:16). Pídale que oren con usted y ore por ellos. Expresar interés en ayudarles a ellos. Al pedirles su ayuda al luchar con sus retos espirituales, gana la confianza de ellos y llega a estar más cerca de ellos.

El rendirse con el concepto de “restauración” parte 2

En el primer artículo, vimos que muchos grandes hombres de Dios en la Biblia lucharon para restaurar prácticas de Dios que sus antepasados habían olvidado - Ezequías, Josías, Samuel, Asa, Joiada, Esdras, Nehemías, etc. ¿Es posible imitarlos hoy? Muchos en congregaciones que afirman ser de Cristo dicen que no. Dicen que es imposible ser solamente un cristiano tal como eran los primeros seguidores de Cristo. En el primer artículo de esta serie, mencionamos cinco objeciones que ellos hacen al concepto de la restauración y respondimos a la primera que es, “Es innegable que existe una denominación ‘Iglesia de Cristo.’” Notamos que es verdad que existe una, pero ¡no tenemos que pertenecer a ella! Ahora nos dirigimos a otras objeciones de hermanos progresistas al concepto de restauración.

¿El buscar mandamiento, ejemplo o inferencia necesaria es una hermenéutica zuingliana?

Una “hermenéutica” es un sistema de interpretación que usamos para analizar la Biblia. La idea de buscar autoridad de Dios por “mandato, ejemplo o inferencia necesaria” no es ninguna “hermenéutica” formal sino sencillamente es referirse a los bloques fundamentales de la comunicación. No hay ninguna forma para comunicar nuestra voluntad a otros si no es al decirles lo que queremos, mostrarles un ejemplo, o hacer alusiones para que saquen la conclusión correcta. Otra forma para pedir mandato, ejemplo o algo que podemos inferir, es decir, “dígame, muéstreme, o ayúdeme a ver lo que usted quiere.” Al hacerlo, no elaboramos ningún sistema formal de “hermenéutica,” sino que solamente le pedimos al otro que se comunique con nosotros por medio del sentido común.

Cuando alguien dice, “¿dónde hay un mandamiento, ejemplo o inferencia para autorizar nuestras prácticas?” solamente pregunta, “¿Cómo sabemos si Dios lo quiere o no?” Es una pregunta legítima. Jesús hizo una pregunta casi idéntica al preguntar a los saduceos, “*el bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres?*” (Lucas 20:4)

Por supuesto, el buscar “mandamiento, ejemplo o alusión” no es el todo en cuanto a analizar la Biblia sino solamente una parte de él. También queremos que Dios nos anime, nos consuele y nos fortalezca a través de su palabra y para ello buscamos otros tipos de expresión.

A fin de cuentas, no debemos ensuciar las aguas al soltar frases como “hermenéutica zuingliana” cuando alguien sinceramente quiere usar el sentido común para saber si Dios quiere algo o no. No es exacto hablar así ni tampoco es justo.

¿“El movimiento de restauración” ha dado demasiado énfasis a actos externos y no a la restauración del corazón?

Históricamente, creo que hay mucha razón en esta acusación. Muchos han dado énfasis al bautismo, la cena del Señor todos los domingos, la organización de la iglesia y han descuidado la misericordia, la gracia y el servicio humilde. Pero el hecho de que algunos en algún “movimiento” hayan dado demasiado énfasis a lo externo y no al corazón no significa que no podemos dar énfasis a los dos aspectos del servicio a la vez.

Objeciones al concepto de la restauración

1. “Es innegable que existe una denominación ‘Iglesia de Cristo.’”
- X 2. “El pedir mandato, ejemplo e inferencia necesaria es una hermenéutica zuingliana y es impráctica.”
- X 3. “El ‘movimiento de la restauración’ ha dado demasiado énfasis a actos externos y ha descuidado el amor y la gracia.”
- X 4. “Lo importante es el amor y no actos de adoración ni la organización de la iglesia.”
5. Mejor, entonces, aceptar que somos una denominación, botar el concepto de buscar “libro, capítulo y versículo” y aceptar prácticas que todos los demás aceptan como las mujeres en el púlpito, la música instrumental en la adoración, etc.

Al implicar que tenemos que elegir uno de dos principios – o el amor o el énfasis en la organización y la adoración de la iglesia, los progresistas presentan una “falsa dicotomía,” o sea, quieren que elijamos uno de dos conceptos como si fueran exclusivos, cuando la verdad es que no son exclusivos sino compañeros. Nos lleva al siguiente punto...

¿No son importantes las formas de adoración y organización en las iglesias?

Si decimos que la organización y las formas de adoración no son importantes sino que solamente lo son el amor y la sinceridad, entonces no hay nada de malo con un Papa, cardenales, diócesis, arzobispos, presidentes, etcétera para mandar las iglesias. Tampoco no habría nada de malo con el agua bendita, la extremaunción, la venta de indulgencias, ni tampoco el tumbar a los hombres para “matarles del Espíritu.” Lo que los hermanos “progresistas” no reconocen es que ¡la organización humilde y la adoración humilde son compañeros de un corazón humilde! Si queremos el amor y la humildad, tenemos que oponernos a elementos humanos en la organización (el institucionalismo, las jerarquías, etc.) y también en la adoración (elementos del mundo del espectáculo).

Esperamos analizar la quinta objeción en el próximo boletín.